

VARIA DE ARTE

LA IGLESIA DE SANTA MARIA LA REAL Y ANTIGUA DE GAMONAL. CONSIDERACIONES SOBRE SU ICONOGRAFIA Y MORFOLOGIA ARQUITECTONICA

A escasa distancia del recinto medieval de Burgos se alza la iglesia de Santa María la Real y Antigua¹, en Gamonal, localidad desarrollada en torno a este templo y que hoy constituye un barrio de la ciudad moderna. Ante ella discurría el ramal del Camino de Santiago procedente de Miranda de Ebro, y muy cerca, en su término, el curso principal que venía de Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega.

La tradición pretende que el origen de un primer Santuario esta en el descubrimiento de una imagen de la Virgen hacia el siglo X. Aparece en la documentación por vez primera en 1074 al disponer Alfonso VI, a instancias de sus hermanas Urraca y Elvira, el traslado de la sede de la diócesis de Oca a la iglesia de Gamonal, si bien inmediatamente pasó a la ciudad de Burgos. No obstante el patrocinio regio se reflejó tanto en donaciones al templo como en su propio título.

Dado el antecedente de efímera sede episcopal, fue tutelada por el cabildo catedralicio mediante un canon anual, recibiendo asimismo sucesivas mercedes de los monarcas medievales (Sancho el Bravo, Fernando IV, Enrique II, Reyes Católicos) y aun posteriormente hasta Fernando VII. También fue respaldada por un canon del Concejo y por la institución de algunas cofradías. La más importante, que se remonta a mediados del siglo XIII, es la «Cofradía de Nuestra Señora de Gamonal llamada de los Caballeros», cuyas Constituciones se redactarían más tarde, en 1285, señalando el nombre de los cofrades, incluso difuntos como el almirante Ramón Bonifaz, y fue dotada por don Miguel Esteban Huerto del Rey (fallecido en 1263) y su esposa doña Uzenda.

Dado el especial mecenazgo que concurrió en este templo no se precisó de los beneficios que en otros aportaban los derechos de sepulturas, por lo que aquí éstas no existen. Exponente de ello es que los propios dotadores se enterraron en el claustro bajo de la Catedral (en 1489 se trasladó el sepulcro

¹ Entre la bibliografía más interesante sobre este monumento recordamos: PEREZ MORAL, Lesmes: *Monografía de la iglesia de Santa María de Gamonal*. Lérida, 1901. LAMPEREZ Y ROMEA, Vicente: *La iglesia de Nuestra Señora la Antigua en Gamonal*, «B.S.E.E.», t. XII. Madrid, 1904, págs. 215-219. HUIDOBRO Y SERNA, Luciano: *Fundadores del Santuario de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal*, «BCMBurgos», 1925, nº 13, págs 405-409; y 1926, nº 14, págs. 13-14. HUIDOBRO Y SERNA, Luciano: *El Santuario de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal (Burgos)*. Lérida, 1926. LAMBERT, Elié: *El arte gótico en España*. Ed. Cátedra. Madrid, 1977, págs. 258, 260 y 267. Destacamos especialmente las dos últimas obras.

a la capilla del Corpus Christi), y expresamente se manifiesta el año 1508 en la negativa del Cabildo dada al caballero Francisco del Castillo que solicitaba licencia para erigir en ella una Capilla.

Por esto la iglesia de Santa María la Real y Antigua, de Gamonal, se ve hoy exenta de cualquier añadido posterior a su fábrica original, excepto una sacristía y dependencias levantadas sobre ella. La construcción, de correcta sillería, manifiesta gran solidez que puede relacionarse no sólo con la plástica sino también con su situación junto al «camino francés» y en una localidad sin defensas.

El interior ofrece un espacio diáfano, cuya planta se organiza mediante una sola nave de cuatro tramos y un tramo a cada lado del anterior a la cabecera, que es recta, formando el conjunto una cruz latina. Su alzado es poco elevado ya que el abovedamiento arranca a escasa altura, sobre pilastras de sobria molduración, con capiteles de sencilla decoración vegetal, aunque de fina labra, entre la que se observa un león en el presbiterio. Los arcos fajones tienen perfil de molduras coincidentes con sus soportes. Las bóvedas, de cuidada factura en piedra de sillería, son de crucería gótica con ligaduras longitudinales en la nave, como en la catedral. Pero en la cabecera tiene bóveda octopartita, cuyos nervios apean en las esquinas y en sendas pilastras intermedias de sus tres muros, provocando en los plementos laterales una profundidad relacionada con sus arcos formeros: dos de estos están recercados interiormente mediante un arco apeado sobre cabezas humanas, como se observa en algunos ejemplos de la catedral. Los brazos del crucero llevan bóvedas de crucería simple a una altura ligeramente inferior a las de la nave. En el tramo central de crucero, los nervios de los arcos torales apoyan sobre ménsulas figurativas, efigiando tres de ellas ángeles llevando dos una corona y el tercero un libro, mientras el cuarto presenta la figura burlesca de un pato con cabeza humana encapuchada. Las seis claves de las bóvedas, asimismo, tienen ilustraciones a las que después haremos referencia.

Sobrios vanos apuntados permiten el paso de escasa luz al interior, pero en el muro de la cabecera se trata de dos ventanales algo más amplios, divididos por tracería de dos arcos menores con parteluz central y un rosetón arriba. En la parte superior del muro de los pies se abre un sencillo rosetón pequeño, como en otros templos de la época.

El exterior expresa con claridad el espacio descrito del templo mediante unos volúmenes rotundos, marcados con recios contrafuertes coincidentes con el abovedamiento; además en los ángulos se disponen dos contrafuertes, normales a cada lienzo. Sobre el tramo inicial de la nave se alza una torre de pesadas formas, con parecidos contrarrestos; el cuerpo inferior corresponde al interior, levantándose un segundo cuerpo —la torre propiamente dicha— con pares de alargados ventanales apuntados, cobijados arriba por moldura semicircular apoyada en repisas (excepto en el lado occidental, donde serían sustituidos por vanos para campanas quizás en época barroca).

Elemento interesante es el pórtico añadido a los pies del templo, integrado con su obra. Prácticamente es como un edificio de humilladero, con una bóveda sobre arcos apoyados en los contrafuertes del hastial y en dos machones reforzados con pares de contrafuertes, como el resto de la construcción: se trata de una bóveda de plementería octopartita, con nervios cruceros más ligaduras longitudinal y transversal.



Gamonal. Iglesia de Santa María la Real y Antigua: 1. Exterior.—2. Timpano de la portada.

En la arquitectura están integrados algunos elementos escultóricos, que ilustran sobre aspectos significativos de la construcción². Sobresale la portada, abierta a los pies, abocinada, con arco apuntado cuyas arquivoltas tienen fina molduración que, apenas interrumpida por una faja de vegetales a modo de capitel, continúa en las jambas. La última arquivolta está recercada por una moldura exterior, arco cuya clave tiene un ángel portador de una corona, que se repite en una de las ménsulas sobre las que apoya, mientras el ángel de la otra parece llevar un presente (¿cordero?). La puerta, de un sólo vano, tiene dintel con la parte inferior en forma de arco ligeramente rebajado, en cuyos extremos hay sendos escudos cuartelados del donante del templo, Estébanez de Huerto del Rey, cuyas armas son flor de lis y águila explayada, alternantes. El tímpano representa la Coronación de la Virgen por Dios Padre, ambos sentados, a cuyos lados se encuentran orantes, con una pierna genuflexa, dos varones (uno de ellos barbado) que cabe identificar con los caballeros de la Cofradía de Gamonal o con los mecenas del templo; encima está el escudo real de la corona castellanoleonesa, flanqueado por dos ángeles (uno turiferario; al otro le falta el objeto) que asisten a la escena. El tímpano va sobre un plinto donde se disponen, en bajorrelieve, dos escudos de Estébanez de Huerto del Rey y dos jarrones de azucenas a los lados de una cruz central.

La Coronación de la Virgen es un motivo que se repite en la clave de la bóveda del presbiterio, en la que aparece Dios coronado a la Virgen, ambos sedentes, acompañados por ángeles ceriferarios y turiferarios. La clave del tramo central de crucero muestra arriba a la Virgen echando un cíngulo a un personaje arrodillado abajo, entre los que hay un amplio paño sostenido por dos ángeles. Huidobro lo interpreta como la imposición de la casulla a San Ildefonso, mas creemos que significa la Asunción de la Virgen, llevada por dos ángeles, en la que se añade la anécdota apócrifa de Santo Tomás, al que Ella consuela con su cíngulo de la pena por no asistir a su muerte; además hay que advertir que esta clave tiene el borde ilustrado con una sucesión de lises y águilas explayadas (armas del conocido dotador de la Cofradía). La clave del brazo septentrional del crucero efigia a un personaje regio, de largos cabellos, en actitud de entregar una iglesia a un obispo, que se interpreta como la donación del templo al obispo don Simón por el rey o una de las infantas. La del otro lado del crucero tiene una ruda representación de un personaje con capucha, con un libro en una mano y la otra levantada, que se interpreta como San Antón pues a él se dedicó el altar situado en dicha capilla. Las dos claves de los pies de la nave tienen pintado un escudo cuartelado con las armas de Pérez Giralte (cuartelado, de lis y monte con cruz en su cima).

² También hay que destacar la presencia de algunas esculturas exentas. En el interior del pórtico, frente a la portada, se encuentra un notable calvario, con las figuras en madera del Crucificado, la Virgen y San Juan, obras de gran fuerza expresiva, datables a fines del XIII o principios del siglo XIV. De la segunda mitad del siglo XIII la que se encuentra en el presbiterio, bastante restaurada. El crucificado que hay en un lateral del templo sigue lo modelos góticos de fines del siglo XV, pero en la Virgen y San Juan que lo acompañan se percibe ya cierto gusto nuevo más expresivo. Parecida expresión tardogótica tiene un grupo en altorrelieve del Planto ante Cristo muerto. Hay también dos imágenes de la Virgen y el Ángel, de una Anunciación, de gran interés artístico, que corresponden a la amable actitud de mediados el siglo XIII.



1



2

Gamonal. Iglesia de Santa María la Real y Antigua: 1. Clave de la Coronación de la Virgen.—2. Clave en que se representa a un rey entregando un templo a un obispo.

No se conoce documentación sobre la fábrica del templo, cuyo proceso hay que señalar según la morfología y los elementos artísticos. El tipo de fábrica, planta y abovedamiento señalan una obra de cuidada factura que responde a un plan unitario, dentro del que sólo algún matiz marca diferencias constructivas. La planta, de estricta cruz latina, no tiene prácticamente réplica en su entorno pues aquí, por su específico mecenazgo, se pudo librar el templo de añadidos. El tipo de bóveda octopartita en la cabecera cuadrangular se relaciona con la capilla de San Nicolás de la catedral burgalesa, que se debía repetir en el otro lado del crucero de dicho primer templo; asimismo, no podemos olvidar la bóveda semejante que se dispone en el tramo de crucero de las Huelgas. También es deudor de la fábrica catedralicia el sistema de bóvedas de crucería con ligadura longitudinal que tiene la nave, que allí se ven en la central. Y lo mismo se ha de indicar respecto al recerco apeado en ménsulas que se dispone sobre algunos arcos de Gamonal (presbiterio, portada y torre). El tipo de dintel con forma de arco rebajado en su parte inferior que tiene la portada se afilia a la serie burgalesa de la puerta del claustro de la catedral, que continua en las capillas del claustro, en San Esteban o en San Gil, y que se extiende a otros monumentos castellanos. Todo ello nos lleva a pensar que están presentes aquí distintas soluciones ensayadas en la fábrica de la catedral, cuyo extraordinario proyecto requeriría de numerosos operarios y determinaría una amplia repercusión artística. Tales ecos, por otra parte, no pueden extrañar dada la condición que el regio templo de Gamonal tiene de iglesia bajo la jurisdicción directa del Cabildo catedralicio.

Esta misma circunstancia puede explicar incluso la propia iconografía de la portada y de la clave del presbiterio, donde se efigia la Coronación de la Virgen, tema mariano que se representaba en uno de los tímpanos, desaparecidos, de la Portada Real de la catedral y que constituía el motivo figurado en el sello capitular.

En cuanto a la heráldica del templo, coincide con las circunstancias del mismo. La antigüedad y patrocinio regio quedan señalados en la clave donde se recoge la entrega de la iglesia al obispo, afirmándose la tutela real en el escudo coronado castellanoleonés aparte de que no deja de contener cierta sutileza ideológica la reiteración de coronas en manos de ángeles en torno a la Coronación de la portada, así como la propia escena del tímpano y la de la clave interior, así como la que lleva la Virgen en su Asunción.

El mecenazgo nobiliar se refleja en los escudos que muestra. Destaca, en primer lugar, el blasón de don Miguel Estébanez de Huerto del Rey, reiterado en la portada del templo, así como en las armas que rodean a la clave de la Asunción; parece pues este personaje uno de sus más notables promotores. Los escudos repetidos en los dos últimos tramos del templo corresponden a la familia de Pérez Giralte, uno de cuyos miembros, don Simón, fue alcalde de Burgos.

Se deduce de la morfología arquitectónica y de la iconografía que la iglesia de Gamonal fue erigida en el último tercio del siglo XIII, época en que vivía su mecenas Huerto del Rey (fallecido en 1283) y a la que corresponden el tipo de portada y otros aspectos de la obra. Los blasones de Pérez Giralte en la nave serían añadidos en el siglo XV, cuando consta que vivían, y tendrá relación con su intervención específica en la magnificencia del templo, la cual

se aprecia al menos en sus puertas. Se trata de dos hojas de madera, en labor mudéjar de lacería con estrellas de ocho, dentro de las cuales se reiteran escudos cuartelados con las armas del blasón de los Pérez Giralte. Entonces, también, se pudo colocar al gran florón que hay en la bóveda del pórtico³.—
SALVADOR ANDRES ORDAX.

NOTICIAS SOBRE EL DESAPARECIDO COLEGIO DE SAN GABRIEL, DE VALLADOLID

Como ya ha sido puesto de relieve en varias ocasiones, durante las últimas décadas del siglo XVI y las primeras de la centuria siguiente tuvo lugar en torno a Valladolid un desarrollo arquitectónico y constructivo de extraordinaria calidad, en cuyas realizaciones se manifestó una plena asimilación del lenguaje clasicista¹. Tal actividad fue protagonizada por arquitectos y canteros procedentes de la zona de Trasmiera². Junto a los grandes maestros (los Praves, Juan de Nates, Juan del Ribero, etc.), bajo su dirección y siguiendo sus trazas, trabajaron una serie de canteros que se encargaron de materializar los proyectos de los arquitectos³, aunque también contrataron por su cuenta otras obras de menor envergadura. La labor de estos canteros aún permanece en parte desconocida, o a falta de una mayor precisión, debido, lógicamente, a la menor revelancia de su trabajo y a su actuación a remolque de los arquitectos, dotados estos últimos de unos conocimientos teóricos y de una mayor formación artística. Por otra parte, la misma organización de estos canteros en sociedad comanditaria, actuando como socios, fiadores o cesionarios de parte de los encargos de otros, y las relaciones familiares existentes a veces entre ellos, contribuyen a desdibujar sus actuaciones.

³ Finalmente hay que considerar un crucero dispuesto junto a la iglesia (estaba originalmente en el camino, y después en el cementerio), obra de mediado el siglo XV; tiene el Crucificado en el anverso y la Virgen con el Niño en el reverso; muestra en su base y capitel ángeles con filacterias que contienen leyendas marianas, mientras el árbol, cuya superficie tiene facetados curvos, contienen relieves de Cristo atado a la columna, Santiago peregrino, San Pedro y San Andrés, además de las flores de lis marianas que corresponderán a los Cartagena y Santa María, destacada familia de prelados burgaleses del siglo XV.

¹ Sobre la arquitectura clasicista de los siglos XVI y XVII en Valladolid, vid. CHUECA GOITIA, F.: *La catedral de Valladolid*, Madrid, 1947; MARTIN GONZALEZ, J. J.: *Arquitectura barroca vallisoletana*, Valladolid, 1967; HERAS GARCIA, F.: *Arquitectura religiosa del siglo XVI en la primitiva diócesis de Valladolid*, Valladolid, 1975; BUSTAMANTE GARCIA, A.: *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*, Valladolid, 1983; y del mismo autor: «Felipe II, Juan de Herrera y Valladolid. El clasicismo en la Meseta Norte», en *Herrera y el clasicismo*, Valladolid, 1986, págs. 110-125.

² Sobre la actuación de los trasmeranos en arquitectura, vid. SOJO y LOMBA, F.: *Los maestros de Trasmiera*, Madrid, 1935; la actividad de los arquitectos procedentes de Trasmiera durante los siglos XVI y XVII en Valladolid ha sido estudiada por MARTIN GONZALEZ, J. J. y BUSTAMANTE GARCIA, A., cf. nota 1.

³ Acerca del papel del arquitecto como tracista en esta época, vid. MARIAS, F.: «El problema del arquitecto en la España del siglo XVI», *Academia* nº 48, 1979, págs. 173-216 y *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*, t. I, Toledo, 1983, págs. 69-98; y MARTIN GONZALEZ, J. J.: *El artista en la sociedad española del siglo XVII*, Madrid, 1984, págs. 52-68 y «Formas de representación en la arquitectura clasicista española del siglo XVI», en *Herrera...* págs. 21-32.